



NÚMERO 711

27 DE MARZO DE 1911

AÑO XXIX

REGALO A LOS SEÑORES ABONADOS A LA BIBLIOTECA UNIVERSAL ILUSTRADA



1 á 3.—Trajes de paseo

SUMARIO

TEXTO. — Explicación de los suplementos. — Descripción de los grabados. — Variedades. — Un corsario. Novela de la época del Terror (*continuación*). — Recetas culinarias. GRABADOS. — 1 á 3. Trajes de paseo. — 4 y 5. Trajes de estilo de sastre y de fulard á cuadros. — 6. Matinée de crespón de China. — 7. Sombrero timbal. — 8 y 9. Trajes de Mlle. Bartet, de la Comedia Francesa, en «Après moi.» — 10 á 12. Trajes de primavera. — 13 á 16. Trajes de novedad. HOJA DE PATRONES NÚM. 711. — Tres prendas diferentes. HOJA DE DIBUJOS NÚM. 711. — Diversos y variados dibujos. FIGURÍN ILUMINADO. — Trajes elegantes.

EXPLICACIÓN DE LOS SUPLEMENTOS

1. HOJA DE PATRONES NÚM. 711. — Chaqueta, camisa de dormir y delantal de fantasía. — Véanse los grabados y las explicaciones en la misma hoja.
2. HOJA DE DIBUJOS NÚM. 711. — Diversos variados dibujos. — Véanse las explicaciones en la misma hoja.
3. FIGURÍN ILUMINADO. — Trajes elegantes. *Primer traje*, de estilo sastre, muy elegante, de lana rayada ó listada, de color de palo de rosa. Falda de hechura de funda, con delantal abrochado, por el borde, con botones de color palo de rosa y orlado, en la parte superior, de cintas de raso color de rosa. Chaqueta recta adecuada á la falda, adornada de un cuello de tela de Jouy, guarnecido de cintas de raso color de rosa. *Segundo traje*, de paño arrasado color de arena, recortado, en el delantero, sobre el traje interior, de hechura de funda, de seda color de jirafa. Adornos de botones y presillas. Cinturón ancho de seda.

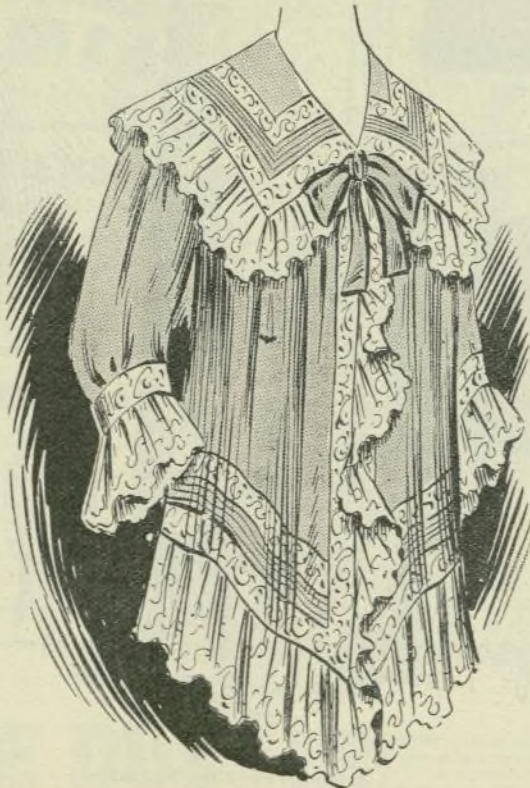
DESCRIPCIÓN DE LOS GRABADOS

- 1 á 3. TRAJES DE PASEO. *I. Traje de hechura de sastre*, de jerga de verano, guarnecido de galón. Falda recta, cerrada por delante, adornada de tres botones de pasamanería. Chaqueta recta también, abrochada por tres botones, guarnecida de un gran cuello orlado de galón, abierto sobre un chaleco figurado, cruzado, de faille. Sombrero de tagal negro, guarnecido de un penacho. *II. Traje de fulard estampado*. Túnica princesa, ajustada, por detrás, por un cinturón que termina en ambos lados. Este cinturón es de guipur orlado de raso, como también son del mismo adorno los entredoses de las mangas y el del borde de la túnica redonda. Toca drapeada de seda de cuadritos, formando un gran lazo, de varias vagas, de anchura adecuada. *III. Traje de velo*, con borde de falda, escote, cinturón y orla de las mangas cortas de faille ó raso. Presillas orladas con bordados de trencilla adornan el delantero del cuerpo, las mangas y la falda, en el lado derecho. Cuello y mangas interiores de linón. Sombrero de paja forrado de terciopelo negro, guarnecido de dos amazonas negras.
4. TRAJE ESTILO SASTRE, de lana listada. Falda guarnecida á un lado de una aplicación de trencilla. Chaqueta corta con cinturón y cuello de lana lisa, recubierto de encaje. Aplicaciones de bordados de trencilla en el delantero, en las mangas y en el cinturón. Un volante de pliegues indisplicables termina el adorno de esta lindísima chaqueta.
5. TRAJE de fulard á cuadros verdes y blancos y de fulard blanco liso. Falda con túnica orlada de fulard blanco que, redondeándose y remontando, forma delantal estrecho. Gran pañoleta ó fichú adecuado al cuerpo, con adornos de bordados de trencilla en el delantero, en los hombros y en las bocamangas. Mangas interiores, estrechas, de linón. Biesecitos de cinta verde oscuro orlan el cuerpo y la falda.
6. MATINÉE de crespón de China color de rosa ó malva, guarnecido de entredoses de encaje de Valenciennes. Cuello y mangas orladas de encaje de Valenciennes como el borde del matinée. Lazo de cintas en el escote.
7. SOMBRERO TIMBAL, de crin negra, con el borde de paja color de cereza, guarnecido de un gran ramillete de rosas de musgo y capullos en profusión.
8. TRAJE DE CASA llevado por Mlle. Bartet, del Teatro de la Comedia Francesa, en «Après moi.» Es de encaje color de violeta, con un ancho dobladillo figurado, de muselina de seda del mismo tono, guarnecido de borlas de pasamanería color de violeta. Vestido interior de raso color de topo. Cordones de plata cierran el cuerpo. Puntas de encaje sobre las mangas y en el delantero.



4 y 5.—Trajes de estilo de sastre y de fulard á cuadros

9. TRAJE DE Mlle. BARTET, del Teatro de la Comedia Francesa, en «Après moi.» Es de muselina de seda gris nube sobre viso de seda liberty plata. Falda de hechura



6.—Matinée de crespón de China

de funda remontante y cuerpo escotado, cruzado sobre dos galones de acero bordados de perlas.

10 á 12. TRAJES DE PRIMAVERA.

I. Traje de velo de lana color de azalea. Túnica montante, orlada de un entredós de encaje con viso de raso color de violeta, sobre una falda de hechura de funda lisa, de la misma tela. Cuerpo plegado con tabla delante, adornado de una berta de encaje con aplicaciones de encaje. Cuello y peto de tul con motas. Mangas con orla de raso y mangas interiores de tul con motas.

II. Traje listado de tisú de fantasía. Falda con delantal orlado de pespuntos y guarnecido de bordados de trencilla. Cuerpo con peto y hombreras bordadas de trencilla. Bocamangas y tirantes de seda. Cuello y peto de nansú.

III. Traje de crespón color de malva; la falda va adornada de bieses de seda con listas de color de malva y blancas y de botones color de malva. Cuerpo cruzado, con gran cuello y bocamangas de seda listada. Cinturón color de malva, adornado de una aplicación bordada con sedas de color de malva é hilillo de oro. Peto y corbata bordada con perlas doradas.

13 á 16. TRAJES DE NOVEDAD.

I. Vestido de jerga de verano, con falda montante y cinturón al bias con hechura; borde de falda vuelto, guarnecido de una ancha tira bordada de trencilla. Cuerpo con canesú y mangas cortas bordadas de trencilla, orladas de tiras pespunteadas, adornado de un volante de linón orlado de encaje.

II. Traje de paño color de ladrillo. Túnica abierta á un lado, guarnecida de bordados de trencilla. Cuerpo muy escotado sobre un peto de muselina de seda y encaje de plata. Cordones de seda y plata, que se anudan á un lado y terminan en grandes borlas de plata, figuran el cinturón.

III. Traje de niña, de muselina ó de fulard estampado con lunares de fantasía. Falda con pequeño canesú que se prolonga delante formando delantal, adornada, por el borde, de entredoses de guipur. Cuerpo plegado con tres pliegues á cada lado de la tabla ancha del centro. Canesú de encaje rodeado de una tira bordada de trencilla; los mismos bordados de trencilla guarnecen las mangas. Corbata de raso color de cereza con herretes de oro.

IV. Traje de jovenita, de velo gris perla, guarnecido de tafetán azul pavo real. El borde de falda vuelto está cortado para dejar ver una quilla de tafetán, adornada, por la parte superior, de un galón. Anchos tirantes, cuello de marinero y bocamangas de tafetán orlados de galón. El mismo galón adorna el escote. Peto de tul bordado al plumetis.

VARIEDADES

Inconvenientes del tabaco

Estamos de acuerdo en que el tabaco es nocivo. No obstante si el Estado, en calidad de higienista, debiera alegrarse de que el uso del tabaco desapareciese, el mismo Estado, en concepto de economista, sintiera pesadumbre de esta concesión á la higiene.

Con todo, no se sabe con precisión por cuál de sus numerosos elementos es nocivo el tabaco, pues si la nicotina es en él dañosa, otras sustancias contiene que también lo son. No basta suprimir la nicotina para volver sano el tabaco.

Por otra parte, no puede decirse de fijo lo que el fumador apetece en el tabaco, lo que en él le da gusto, gusto, por otra parte, que casi no puede definirse. Por lo tanto, es de mal discernir lo que debiera quitarse á la hierba de Juan Nicot para volverla inofensiva sin que dejara de ser agradable.

Además de otros investigadores, el médico francés doctor Parant, de Lons-le-Saunier, imaginó algunos años atrás, fabricar un tabaco desnicotinado, del cual hacía cigarros y picadura de pipa y cigarrillo. Mas los productos de esta industria, obligada por la legislación francesa á realizarse fuera del suelo francés, no llegaron á ser conocidos en éste y recibieron de la Aduana la acogida que todos saben. El tabaco desnicotinado se vendió bien en Suiza, pero nada aprovechó á los franceses.

Sin embargo, la desnicotinización no pareció suficiente al doctor Parant. Para volver el tabaco menos malsano, no es suficiente disminuir su contenido de nicotina, como se ha dicho más arriba; hay que disminuir también la proporción de otros elementos, aún indeterminados, llamémosles x, z. Para llegar á estos resultados, el doctor Parant recurrió á un pro-

cedimiento ya muy antiguo, rejuveneciéndolo y volviéndolo práctico: á la destilación del humo. Imaginó, pues, un aparato de destilación que introdujo en la pipa y en la boquilla. Cada fumador destila por sí mismo el tabaco, sea éste de la clase que fuere. Esto es, atenúa, disminuye la proporción de todos los elementos volátiles que forman el humo. El fogón de la pipa da al aparato el humo tóxico usual; el aparato destilatorio absorbe y retiene una parte de los elementos dañinos y sólo deja entrar en la boca un humo atenuado que ha perdido ya cierta proporción de sus venenos.

Esta proporción variará según los gustos. Se puede hacer más fuerte ó más débil, aumentando ó disminuyendo la superficie de condensación del humo.

El aparato de destilar ó desintoxicar es muy sencillo. Consiste en una caña de metal que lleva en su eje una serie de rodajas. En cada una de éstas hay dos agujeros. La caña se coloca en el tubo de la pipa — ó de la boquilla — y el humo no puede llegar á la boca sin atravesar la serie de cámaras que forman las rodajas, después de lamer una considerable superficie de condensación, toda vez que los agujeros no están superpuestos, sino alternados.

Con muchas rodajas obtiéndose una fuerte condensación; con pocas, resultará débil. El señor Parant pone las necesarias para quitar al tabaco la mitad de sus elementos tóxicos, para reducir en un 5 por 100 los elementos tóxicos contenidos en el humo que llega á la boca.

El señor Parant no se ha limitado á esto. Es evidente que, transcurrido algún tiempo, el aparato destilatorio está lleno de residuos y ya no detendría nada ó casi nada. Así, el señor Parant vende con cada pipa ó boquilla una probeta para limpiar el aparato y otro aparato de recambio. Cada semana por lo menos, y



7.—Sombrero timbal

cada día si se quiere, límpiase el aparato suspendiéndolo en una probeta *ad hoc* llena de alcohol que disuelve el jugo y las impurezas. Puede dejarse bañar el aparato durante algunas horas, tras de lo cual, cepillándolo ó calentándolo al rojo, se le pone en disposición de funcionar de nuevo.

Hará bien el fumador en limpiar el aparato con frecuencia, y, puesto que ya tiene uno de recambio, lo mejor fuera que tomase la costumbre de no servirse de cada uno de ellos sino durante veinticuatro horas.

Tal vez se pregunte si, de esta suerte, se encuentra en el fumar el mismo gusto. Creo poder contestar afirmativamente. Pronto se cobra afición á la pipa Parant; se la encuentra ciertamente agradable. ¿Será porque el fumador puede fumar más en apariencia, ó durante más tiempo, ya que, en igual tiempo, no se fuma realmente más que uno cuando se fumaba dos? Es posible. De todos modos, el humo es suave. El tabaco ordinario nada pierde con la atenuación del aparato Parant. Por lo que á los tabacos más finos atañe, no lo afirmara yo tan en redondo. Tocante al cigarro, disminuye el sabor en el de lujo; el del cigarro inferior, más bien mejora.

Los fumadores que, contrariados por el aumento de precio en los tabacos de calidades medias y superiores, se atienen hoy á las calidades más ordinarias cuyo precio no se altera, hallarán, pues, una ventaja en fumarlas con el aparato Parant, sin que les cueste trabajo acostumbrarse.

Además, aquellos á quienes, de una ú otra manera, les traiga incomodidad el fumar y les fuera mayor incomodidad aún renunciar á hacerlo, obrarán cuerdamente recurriendo al aparato Parant. Dicho aparato disminuye con seguridad los peligros del tabaco y merece que pongan en él su atención los higienistas. El fumador que quiera saber más sobre lo dicho, pida al doctor Parant, en Lons-le-Saunier, la noticia en que se exponen todas las teorías del sistema y se dan á conocer los modelos.

Los gordos

Big Billy, como llaman á Taft familiarmente sus paisanos, es el segundo

presidente obeso de cuantos han regido los negocios públicos en Norte América. El primero fué Esteban Cléveland, hombre de no menor número de libras que el presidente actual.

En los tiempos presentes no se conoce, fuera de estos dos, hombre alguno notable juntamente por el vigor mental y la superabundancia de tejido adiposo. No por eso la historia deja de ofrecernos ejemplos de individuos que reunieron la más fina inteligencia á la más extremada obesidad.

El mismo Bonaparte, no obstante su vida de continua agitación, era gordo y pesado. La gordura de Honorato de Balzac llegó á ser alarmante. Dumas padre y Sainte-Beuve nunca fueron esbeltos. Eugenio Sué alcanzó tal extremo de obesidad, que se vió precisado á beber vinagre á grandes dosis. De Rossini se dice que su vientre tomó excesivas proporciones, hasta el punto de que el gran compositor no se veía las rodillas. Julio Janin, autor del famoso *Asno muerto*, llegó á tener tan enorme número de kilos que rompía irremisiblemente cualquier silla ó sofá en que se sentase. Los muebles que usaba los construían especialmente para él.

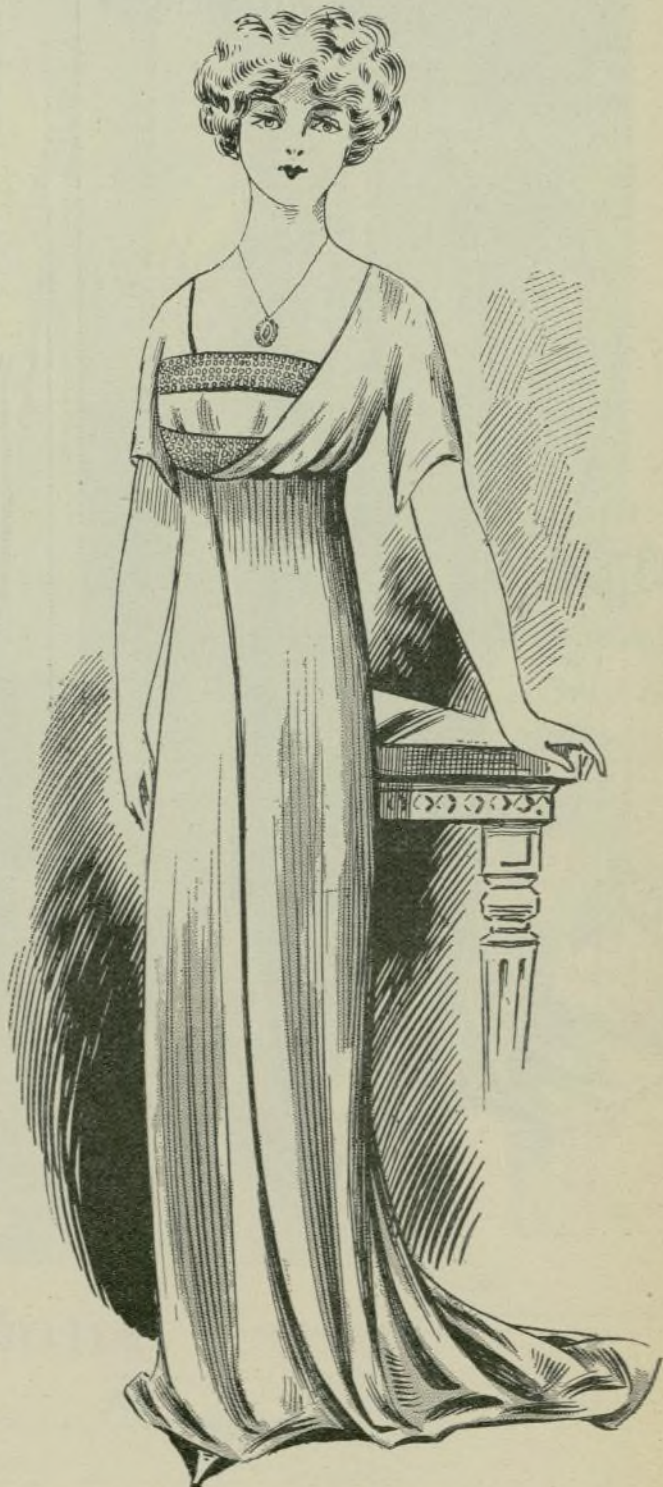
Papel mate

Mucho se ha discurrido en estos últimos tiempos para hallar medio de aprovechar los tallos del maíz y en particular la medula de los mismos para preparar la pasta de celulosa destinada á la fabricación de papel, con lo cual se abre nueva fuente de ingresos á los cultivadores del maíz.

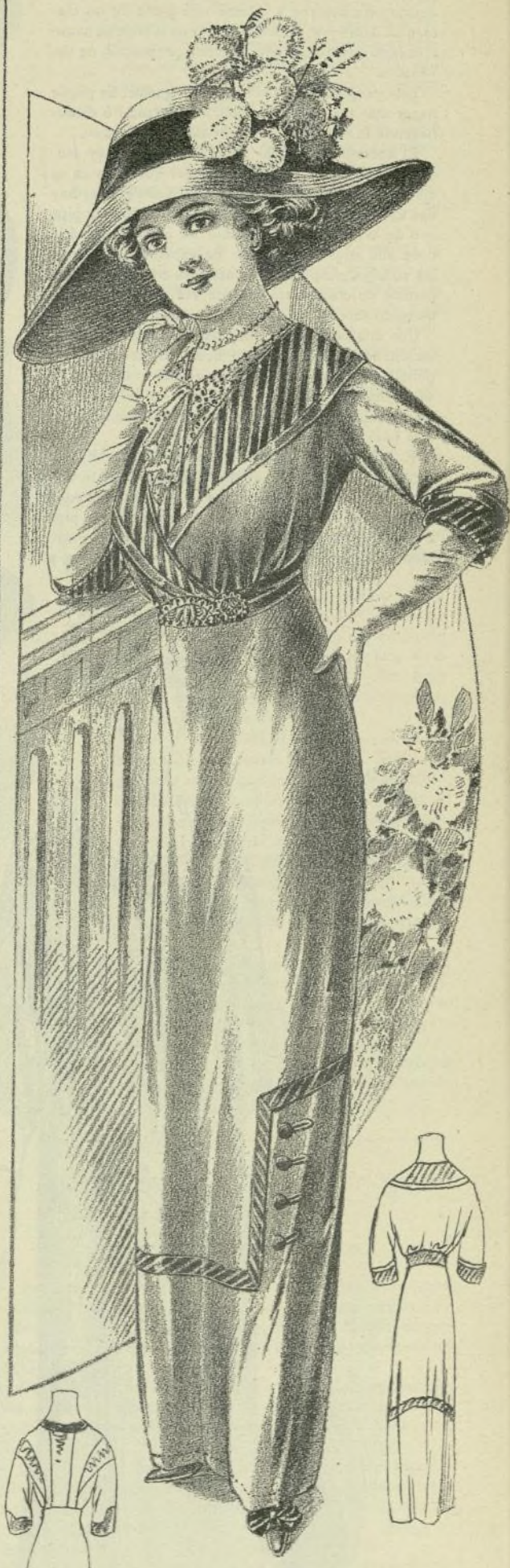
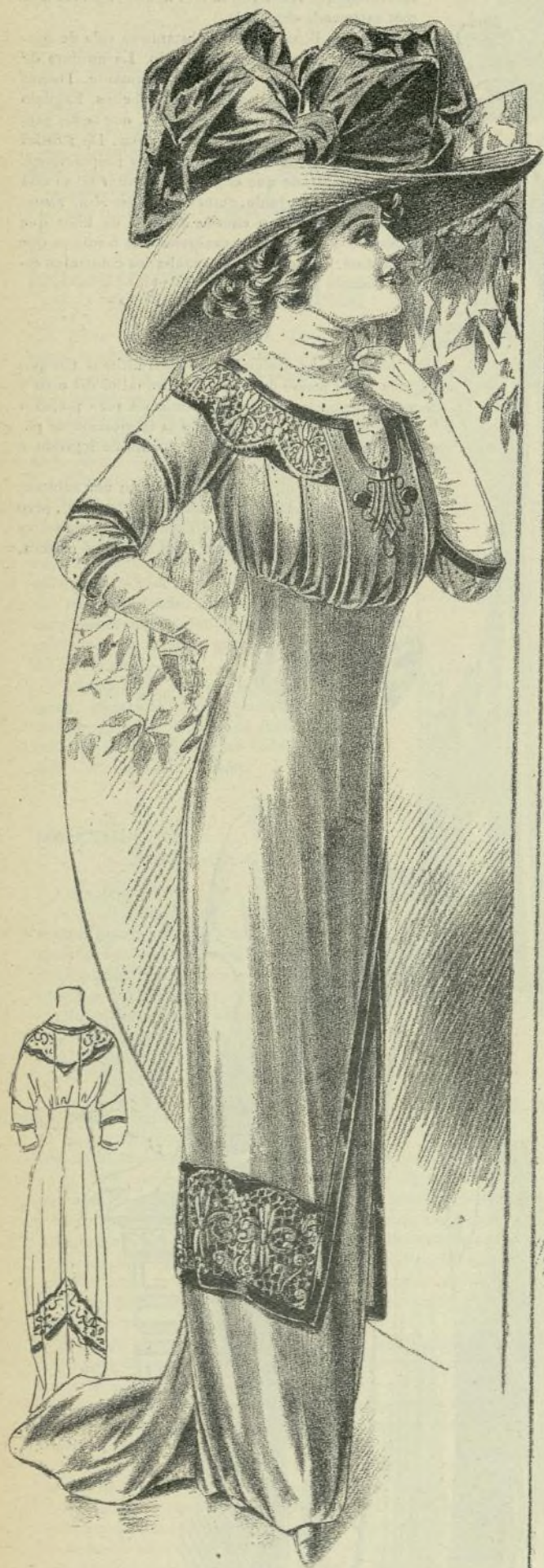
Los tallos de dicha planta contienen una sustancia muy apropiada para la fabricación de papel, pero si se quiere que ésta sea de calidades especiales, es necesario separar del tallo la capa exterior ó corteza.



8.—Traje de Mlle. Bartet, de la Comedia Francesa, en «Après moi»



9.—Traje de Mlle. Bartet, de la Comedia Francesa, en «Après moi»



10 Á 16. — TRAJES DE NO



600

Gaston DROUET, Editeur

J. Bas, Imp. Paris

Reproduction Prohibida

EL SALON DE LA MODA

Montaner y Simon Editores Barcelona.

XXVII. — N.º 744

ESTREÑIMIENTO SUPOSITORIOS CHAUMEL

para Adultos, y para Niños.
Infalibles; efecto producido en media hora.
FUMOUE - PARIS, y en todas las Farmacias del Globo

*Solución Gautaubege, el
remedio más eficaz para curar enfer-
medades del pecho las toses recientes y
antiguas las bronquitis crónicas.*

Ayuntamiento de Madrid



La „CRÈME SIMON,, la gran
Marca de las Cremas de
Belleza, es sin rival para el
tocador de las Senoras.





D PARA PRIMAVERA

Es debida á Viggo Drewsen de Nueva York la solución práctica de este problema, solución de la que depende el porvenir de esta industria, muy estudiada en América.

La corteza del tallo del maíz es atacada por medio de reactivos adecuados, proporcionando una pasta absolutamente idéntica á la pasta de madera, que presenta propiedades idénticas, y se elabora con menos gastos, por ser el ataque de la primera materia más fácil. Esta pasta de maíz da excelentes resultados para papeles ordinarios opacos.

La pasta que se obtiene de sólo la medula en semejantes condiciones, puede servir con ventaja para fabricar papeles transparentes é imitaciones de pergamino.

Para la obtención de esta pasta del tallo del maíz, se comienza por hender los tallos según el sentido de su longitud, se les hace hervir en una solución de sosa cáustica al 20 por 100, y se les sujeta á esta cocción de 4 á 6 horas en autoclave, bajo la presión de 4 atmósferas. El resultado es un líquido obscuro que se decanta, y la pasta que se lava y se hace pasar por una criba especial para separar la parte aprovechable de la que no está aún bien cocida. Colócase la pasta en una tina ordinaria de papel, y las operaciones siguientes apenas se diferencian de las que se siguen en la fabricación de papel.

El papel de pasta de la medula del maíz es un papel más resistente, sobre todo á la ruptura, que el papel ordinario de madera, y resiste muy bien á múltiples operaciones á que hay que someterlo, si se le quiere convertir en papel transparente ó pergamino vegetal.

La vida en los Estados Unidos

El Negociado de Estadística del Ministerio de Comercio de los Estados Unidos publicó una relación sobre las condiciones materiales de la vida en las diversas localidades de aquella república. Para establecer una de las bases de esta estadística se repartieron formularios, entre otras personas, á 6.000 ciudadanos de la confederación, cuyos nombres, escogidos con cuidado, son los de modestos trabajadores que ganan lo suficiente para comer sin poder ahorrar. Los resultados consignados en estos formularios tienen un valor y una significación típicos; es como una tabla de lo que cuesta la vida material á los ciudadanos de la Unión.

Estos 6.000 cabezas de familia consultados son artistas, profesores de instituto, etc., todos ellos comprendidos en esa clase de la sociedad donde el que trabaja saca, como ya decimos, lo suficiente para vivir sin pensar en ahorros de ninguna especie: se les puede dar el nombre de *intelectuales*, y en este sentido es en el que se diferencian de los obreros asalariados.

Estos ciudadanos que se cuentan por millones en los Estados Unidos y que son más numerosos que los obreros de trabajo manual, no hacen sin embargo mucho ruido en el mundo político. Los candidatos á las elecciones municipales y nacionales cuentan con los sindicatos: aquellos otros, para estas cuestiones, permanecen aislados y condenados á la impotencia. Los candidatos saben que cinco mil sufragios compactos expresión de un solo comité, pesan mucho más en las decisiones de los Gobiernos que diez mil sufragios separados. Esto que explica la frecuencia de los debates sobre leyes obreras, y la fuerza que hacen en la voluntad de los legisladores, explica asimismo el que nadie en el mundo político se ocupe de los proletarios intelectuales.

La *Public Opinion* de Nueva York da una lista de los artículos más necesarios para la vida y pone en comparación el precio más bajo y el más elevado que tienen éstos en Nueva York y en una ciudad de la parte central (*Middle West*). Esta ciudad es la de Dubuque, que cuenta con 36.297 habitantes, situada en una parte muy rica del territorio. Los precios de estos artículos están expresados en pesetas y céntimos, tomando por unidad de peso la libra.

Artículos	PRECIO MÍNIMO		PRECIO MÁXIMO	
	Nueva York	Dubuque	Nueva York	Dubuque
	Plas.	Plas.	Plas.	Plas.
Bistek	0'60	0'61	1'07	0'85
Pan blanco . .	0'24	0'31	1'07	0'85
Manteca . . .	1'31	1'12	1'52	1'38
Pollos	0'66	0'65	1'15	0'70
Café	0'82	0'78	1'25	1'00
Huevos	1'53	1'05	1'82	1'13
Pescado fresco..	0'50	0'60	1'00	0'62
Pescado salado..	0'45	0'62	1'00	1'00
Flor de harina..	3'27	3'82	4'80	3'83
Leche	0'28	0'27	0'40	0'28
Carnero	0'33	0'70	0'87	0'73
Cerdo fresco . .	0'60	0'60	0'90	0'74
Cerdo salado . .	0'76	0'82	1'00	0'85
Arroz	0'37	0'40	0'45	0'42
Azúcar	0'26	0'31	0'31	0'35
Te	2'15	2'00	3'00	2'50
Ternera	0'47	0'68	0'95	0'75

Este cuadro demuestra claramente que hay una diferencia muy grande entre las dos ciudades desde el punto de vista del precio de los artículos. El precio mínimo es más bajo en Nueva York: en cambio en el precio máximo aparecen al contrario y en proporciones considerables á favor de Dubuque.

Ese cuadro también es de lo más notable desde el punto de vista de este artículo. Da medios para que verdaderos y sufridos obreros vivan mejor en Nueva York que en una capital de provincia de los Estados Unidos. Pero los intelectuales de que

nosotros venimos hablando no son personas que se conforman con pescado no fresco, con cerveza pasada, con huevos más ó menos viejos. Han estado en colegios, en universidades, tienen mujer é hijos por los cuales se afanan en el estudio; sus gustos, su cultura y su género de vida les ponen en relación demasiado frecuente con personas ricas, y los desgraciados experimentan las *malaventuras del puchero* ó las de *la rana que quiso imitar al buey*. Para esta clase social, la pequeña burguesía, la vida es realmente difícil en Nueva York.

Lo mismo ocurre en los alquileres de las casas. Un cuarto mediano en Nueva York cuesta una cantidad mínima de 15 dólares ó duros por mes. El burgués no se preocupa del aspecto de la casa ni de su distribución, de las luces ni de sus condiciones higiénicas: tiene la ambición de habitar Manhattan (punto céntrico) y escoge una casa de cinco ó seis piezas ó menos, á pesar de lo cual su alquiler está más cerca de los 30 duros, que con enormes sacrificios podrá pagar, que de los 15. Y supeditándolo todo á lo que decimos antes, se contenta con un quinto ó sexto piso, sin ascensor, con una sala de 10 pies cuadrados, con dormitorios que no pueden contener más que escasamente dos camas y el espacio justo para poderse mover, y no teniendo ninguno de ellos luz directa.

En Dubuque por 20 duros solamente al mes hay manera de habitar en una casa independiente con jardín bajo las ventanas y gran arbolado. Además, con el tiempo y por medio de una asociación puede al cabo de algunos años, sin gravar el modesto sueldo, adquirir esa casa. En Nueva York dos recién casados, no pudiendo gastar menos de 15 ó 20 duros por mes en el alojamiento y otros tantos ó menos en la alimentación, deben contentarse con vegetar en la escasez. Si nace un hijo, en la miseria.

Por otra parte, siendo Dubuque una ciudad pequeña, las distancias no son grandes entre la morada y la oficina, la escuela ó el taller. En Nueva York es necesario hacer un verdadero viaje en tranvía ó en tren para ir al sitio del trabajo: suponiendo que este vehículo cuesta 15 céntimos diarios, al cabo de un mes hacen una cantidad no despreciable.

Además, los hijos nacen, y en llegando á los 8 ó 10 años se presenta el problema de la educación y, como consecuencia inmediata, el colegio. En Dubuque las escuelas públicas son muy decentes y se pueden enviar á los niños sin portafolios costoso, pues no hay aquello de que otros lo llevan superior, y de más efectos escolares. En cambio en Nueva York las escuelas primarias de cuarta no son buenas y sí de muchas pretensiones, y la juventud que las frecuenta es muy diversa, grosera ó viciosa; y como el padre ve que sus hijos se educan mal y él lo que sueña es todo lo contrario, quiere y los hace entrar en una escuela particular cuyo precio varía entre 75 ó 200 dólares por año para los externos; para los internos el triple.

Siendo un intelectual la persona en que nos ocupamos, no tendrá otro remedio por sus aficiones que ir al teatro aunque no sea más que dos veces por mes. En Nueva York en los teatros regulares las últimas localidades cuestan 50 céntimos. Una butaca de primer piso cuesta un duro; las butacas, de 2 á 2 duros y medio. En Dubuque por 10 reales se tiene una buena butaca de primer piso.

En los restaurantes mismos se puede observar el contraste: en Dubuque se come bien por medio duro, mientras que en aquella otra gran ciudad de los Estados Unidos cuesta lo menos 30 ó 40 reales.

Por todo lo expuesto se ve lo desagradable que es el ver los peligros y miserias de la gran ciudad americana, análogos á los que se observan en París y en todas las grandes capitales europeas.

Tratamiento del cáncer por el jequirity

Desde hace algunos años, el profesor Ramboldi, catedrático de la universidad de Pavia, viene haciendo ensayos para la curación del cáncer mediante la semilla de jequirity, un arbusto del regaliz, el «abrus precatoria», cuya patria son los países tropicales. Dicha semilla contiene la «abrina», una sustancia venenosa que contiene albúmina y otras substancias que no están bien determinadas aún, pero que todas surten efectos terapéuticos. La semilla del jequirity se había empleado ya con éxito en el tratamiento de la conjuntivitis granulosa, y en ello se inspiró el doctor Ramboldi al emplearla en sus ensayos para la curación del cáncer.

Respecto á los resultados obtenidos, expuso el investigador recientemente los siguientes datos:

Los primeros resultados se obtuvieron en la esclerosis; más tarde se obtuvieron curaciones ó cuando menos notables mejorías en los cánceres que se habían extendido ya hasta los huesos ó que tenían su asiento en los labios, la lengua ó la cavidad bucal. El doctor Ramboldi observó que la semilla del jequirity, al destruir los neoplasmas, no ejerció acción desfavorable alguna en el tejido sano vecino.

El preparado que el investigador italiano empleó para sus ensayos fué el extracto líquido para las inyecciones, una pomada y un emplastro. Las inyecciones se emplearon solamente en los casos más graves, porque provocan á veces una reacción de forma violenta. La duración de la cura es variable. En algunos casos se curaron grandes úlceras en pocas semanas, y, en cambio, hubo neoplasmas de poca importancia al parecer, cuya curación no se efectuó sino después de una cura de algunos meses. Hasta el presente el empleo de este método ha quedado circunscrito á las ulceraciones de la mano y de las mucosas; los pocos casos de cáncer del pecho que han sido tratados por este método, no bastan para establecer un juicio

definitivo. En cambio, la cura con el jequirity ha dado los resultados más satisfactorios en más de cien casos de esclerosis, que en algunos de ellos había adquirido ya gran incremento. El tratamiento con este método evita las cicatrices que tanto desfiguran y que persisten después de una intervención quirúrgica. Además, queda al parecer más asegurado el éxito del tratamiento con el jequirity que con los rayos Röntgen.

Especies del reino vegetal

Estamos muy lejos de conocer todas las especies de plantas que la mano pródiga del Señor derramó en esta esfera del Universo que apellidamos Tierra. Pero con todo eso conocemos muchos miles.

¿Cómo hemos llegado á nuestros actuales conocimientos?

En la Sagrada Escritura se mencionan unas 80 plantas, no todas bien definidas para los modernos botánicos.

Aristóteles, ó por mejor decir, su discípulo Teofrasto, conocía 500 especies de plantas, hace ya 2.200 años; más tarde Dioscórides, hace 1.900 años, enumeró 600; Bauhín, hace 260 años, llegó á conocer 5.266; el botánico sueco Linneo, hace siglo y medio, elevó este número á 8.551; De Candolle en 1819 ya contaba 30.000 fanerógamas; Lindley en 1845 elevó este número á 80.000 y Duchartre en 1885 á 100.000, contando á la vez 25.000 criptógamas. Hace 18 años Succardo enumeraba 174.000 especies de plantas conocidas.

Desde entonces se ha avanzado mucho en el conocimiento del reino vegetal; todos los años se descubren especies nuevas de plantas á millares.

El número total de las que actualmente se conocen es de 210.000, según Bessey, de la universidad de Nebraska, distribuidas en la siguiente forma:

Fanerógamas ó antofitas	110.000
Coníferas ó estrobilofitas	450
Cicadofitas, lepidofitas, calamofitas.. . . .	1.060
Helechos ó teridofitas	2.500
Musgos ó briofitas	16.200
Hongos.. . . .	65.700
Algas	25.618

No se crea exagerado este número de 210.000 especies de plantas, ya que los animales conocidos son muchísimos más; los Coleópteros ó escarabajos ellos solos suman 350 especies ya conocidas, según los cálculos de Schenkling.

Mas teniendo en cuenta solamente los hongos, el eminente botánico Saccardo calcula que existen en el mundo 250.000 especies de ellos; mas para conocerlas todas será menester el trabajo de los naturalistas por espacio de siglo y medio.

UN CORSARIO

(NOVELA DE LA ÉPOCA DEL TERROR)

(Continuación)

Al oír la inusitada invocación del patriota, la fisonomía de Vicente tomó un aire fríamente irónico; pero al finalizar la frase, animándose repentinamente, dijo:

— ¡Lo que quiero, pregunta el miserable! ¿Y eres tú quien duda de lo que quiero? ¡Venganza! ¡Venganza! He ahí lo que necesito: soy cobarde, dilo, repítelo si te place; yo convengo en ello, es cierto, me jacto de serlo; pero en cambio sé aborrecer y vengarme. ¡Tiemblas tú, nuevo Bruto de encrucijadas? ¡Pues yo no tiemblo! Yo no olvido que todas nuestras desdichas dimanaban del insolente conde de Touranges, padre de éste, que nos estuvo mandando veinte años. Yo no olvido que me arrebató mi felicidad, siendo preferido por la mujer que yo amaba, la sola acaso que he amado en mi vida, y tengo muy presente que alcanzó su mano sólo por ser rico cuando yo era pobre. A ti y á mí nos insultaba entonces con su presencia, considerándonos como viles plebeyos, y en aquel tiempo te oía maldecirle con toda su raza. Después, es cierto, abandonaste la provincia, tú, el valiente de los valientes; ¡pero yo que soy el cobarde, permanecí en ella para vengarme! Aquella mujer que á mi amor había correspondido únicamente con desdenes, aquella mujer que era culpable á mis ojos de haber dado un hijo á Touranges, pereció á impulsos del veneno, y su marido murió también atravesado de una puñalada. ¡Pues bien; ahora quiero que el hijo sacie mi sed de venganza en un cadalso! Es preciso que caiga la cabeza de Luis de Touranges, aunque para conseguirlo fuera indispensable sacrificar la tuya, y lo que es más, lo que más de cerca me toca, aunque llegara el caso de perder la mía á pesar de que soy cobarde. ¡Desgraciado

de ti, Emilio, si neciamente te niegas á servir mi odio!

Escipión retrocedió hasta la mesa, y cogió convulsivamente un par de pistolas que estaban sobre ella, siguiendo la costumbre de aquel tiempo en que todos necesitaban andar siempre prevenidos.

— ¡Ba! Lo mismo te atreverías á matarme que te has atrevido á denunciarme, repuso Régulo con una voz tranquila; pero quiero que me ayudes, y lo harás.

— ¿Cómo así?, contestó el comisario con energía; ¿no temes ser reconocido?

— Todo lo he calculado. Se cree que perecí en el incendio del puerto de Tolón; tengo los falsos documentos que debo á tu concienzudo patriotismo, y de aquí en adelante seré el ciudadano Régulo de Carcasona. Mi pasaporte está en regla, y la prueba es que se halla visado por ti; nada, pues, absolutamente nada arriesgo. Cuando haya concluido con estos corsarios y con su capitán; cuando haya visto bajar al sepulcro á ese Cretián, que ha sido sucesivamente mi acusador, mi juez y mi verdugo á bordo de la *Muraille*; cuando sobre una pica haya paseado la cabeza del último de los Touranges, entonces, y sólo entonces, mi querido Emilio, te libraré de la vista del mejor de tus amigos. ¡Amistad santa! ¡Bah!, entonces iré á París: aquel punto es excelente en estos tiempos, y siempre he deseado honrar con mi presencia la hermosa capital del mundo civilizado, centro de las letras y bellas artes, foco de las luces y punto de reunión de todas las primitivas virtudes patriarcales. Sí, amigo mío, en aquella encantadora morada de la risa y de las gracias es donde me propongo descansar de mis fatigas, y gozar al fin el reposo que asegura una conciencia pura y tranquila. Ea, pues, querido mío, de ti solo depende que mi marcha se verifique dentro de pocos días. Más que yo temes tú el verme descubierto: Pues bien; has obrar pronto la guillotina. Tú tienes en tu mano el resorte; ¡qué infeliz eres en poseerlo!

Después de esta última bufonada, Vicente se tendió sobre el sofá del gabinete, y, como un orador que está seguro de haber pronunciado un discurso decisivo, esperó con calma el efecto de su espantosa argumentación.

Sin embargo, se equivocaba al contar con el auxilio del comisario, merced al funesto misterio que parecía unir sus destinos. Escipión en el fondo tenía mejores sentimientos. Colocado á la cabeza de una facción popular, por una de aquellas raras circunstancias que se ven en las revoluciones, y ciego con el prestigio de su efímera autoridad, Escipión creía cumplir su deber cuando en medio de la general matanza hacía triunfar el partido de la Montaña en las calles de Marsella. Este pensamiento era el que le hacía igualmente terrible con el tribunal ó comité, cuando se figuraba juzgar á los enemigos de la república. Pero si la pasión política podía arrastrarle á los más inauditos crímenes y excesos, nunca, al menos cuando esta opinión le dejaba la suficiente calma hubiera cometido un acto de crueldad por su interés, privado. Si era violento, lo era por la debilidad misma de su carácter, por su natural indecisión. Semejante en aquel gran movimiento revolucionario á los aerolitos que chocan en el espacio contra la esfera de atracción de un planeta cualquiera, y que desde aquel punto adoptan su mismo movimiento y velocidad, Escipión había sido encontrado á su paso por el sangriento torbellino del Terror, y giraba naturalmente en aquella movible esfera. ¡Desgraciados los enemigos que encontraba en su camino! Pero sus enemigos privados podían verle pasar sin temor.

Las odiosas proposiciones de Vicente Régulo le habían llenado de estupor á fuerza de indignarle. Algunos instantes estuvo reflexionando, mientras que su feroz interlocutor le examinaba atentamente. Al fin hizo ademán de haber tomado una determinación.

— No, exclamó, aun cuando sea preciso verme guillotinar á tu lado, no tocaré ni á Charabot ni á ninguno de los suyos; yo lo juro. Estoy cansado ya de ser involuntario cómplice de tus infamias. ¡Te abandono! ¡Vete, miserable! ¡Vete!

Vicente se levantó bruscamente; la cólera era en aquel acto superior á su ordinaria templanza; los músculos de su rostro se contrajeron horriblemente, sus ojos empañados se revolvían en sus órbitas, y se

había quedado lívido de furor. Mas antes de que tratara de contestar, aquel acceso de ira estaba ya comprimido, y su semblante había recobrado la inoble expresión del feroz sarcasmo y de la cobardía vengativa.

Consistía esto en que en el momento mismo acababan de sonar dos golpes á la puerta del gabinete. Escipión se adelantó á abrir, ordenando de nuevo á Régulo que se retirase; pero éste no obedeció, conociendo en el recién llegado al ciudadano Agrícola.

Entonces, comprendió con dolor el comisario que los secretos del capitán Charabot estaban vendidos.

IV

Desde la mañana en que vimos en la Bastida del capitán Charabot á Agrícola, acompañado de Escipión y de Vicente Régulo, se había arrojado aquél sin reserva alguna en el torrente revolucionario. Dotado de uno de aquellos temperamentos que siempre prefieren los partidos extremos, había querido aquella noche hacerse simple marinero, para granjearse por ese medio el aprecio y estimación del padre de Decia. Sus celos le hicieron renunciar súbitamente á este proyecto, y buscar desde entonces en el aura popular medios de conquistar por el miedo, á falta de cariño, la mano de la joven, ó de vengarse de ella y de su rival. Emprendedor y exaltado, groseramente elocuente é intrépido, no tardó mucho en verse rodeado de numerosos partidarios. Como Escipión le había temido, consiguió adquirir al cabo gran preponderancia en los clubs. El comisario, que no tenía firmeza sino en los días de motín, y en la plaza pública, fué eclipsado por Agrícola en el tribunal y en la municipalidad: era joven éste, más fogoso y más osado; le obscurecía, le dominaba enteramente, y él era quien de hecho, si no de derecho, ejercía el poder siendo el verdadero jefe de la sección «des Piques.»

En la actitud de estos dos hombres conoció fácilmente Régulo que los papeles se habían cambiado durante los cuatro meses de su ausencia; una sonrisa sardónica asomó entonces á sus labios y miró á Escipión con aire de sumo desprecio.

Agrícola, por su parte, reconoció desde luego á Régulo, y parecía como que vacilaba en explicarse á su presencia. Sin embargo, bien sea que desdenase tomar ninguna precaución, bien que presintiese que hablaba ante un enemigo de Decio, ó que al fin se dejase arrastrar por la pasión, lo cierto es que no pudo contenerse, y se decidió por último á hablar sin reserva.

— La *Muraille* acaba de entrar en el puerto, dijo á Escipión. ¿Sabes lo que aquí me trae?

— Te he prometido reconciliarte con Charabot, y lo ensayaré.

— ¡Ah! ¿Qué me importa la amistad del padre, si ésta no puede asegurarme el cariño de la hija?

— ¡Su cariño!, interrumpió Vicente. Llegas muy tarde, ciudadano; yo lo sé todo. ¡Tienes un rival!

— ¡Es falso!, exclamó Escipión, ¡es falso!; no le prestes oídos. Ven conmigo á casa del capitán, y allí nos entenderemos. Fíate de mí, Agrícola; no des crédito á las palabras de ese aventurero. Vanas apariencias nos engañaron sin duda, y el capitán no podría negar hoy su consentimiento á un hombre como tú. Si mi amistad no basta para conseguirlo, su interés al menos te responde de alcanzar su beneplácito. Vamos, camarada, sígueme; marchemos allá, y no perdamos un instante; aprovechemos estos momentos en que Decio debe estar de buen humor. Ven; yo estoy pronto.

Agrícola miraba al comisario que se animaba de un modo insólito, y después volvió sus ojos á Régulo, cuya innoble fisonomía manifestaba un aire de triunfo.

— Todo lo sé, vuelvo á repetirte, ciudadano Agrícola, y muchas cosas más. El amor de la hija á otro, y la repugnancia del padre para contigo, están ligados á un vasto complot que en este momento acabo de revelar al comisario. Por la amistad que le une al capitán, comprometido en la trama, este hombre sensible y filantrópico quisiera ocultarte mi delación; mas yo soy un franco y leal *sansculotte*, y hablaré para no sufrir que se engañe á la república. Por lo que á ti hace, ciudadano, cumplirás con tu

deber, aunque no seas aún comisario de la sección «des Piques»; eso vendrá después. La virtud encuentra siempre en este mundo su recompensa.

Escipión, reducido al silencio, se dejó caer bruscamente sobre su silla.

— Tú amas á Decia, continuó Régulo acentuando las palabras del modo que más pudiera impresionar á su oyente. Tienes razón, porque ella es aún digna de ti. Su amor es uno de aquellos que pintó de un modo tan pastoral el difunto caballero de Florián. Esta es la primera cualidad de las bucólicas; pero ¿qué significa un amor semejante en la vida de un joven? Un sueño; á eso está todo reducido. Un sueño, que otro sueño puede reemplazar. Tu rival es un retrógrado, un aristócrata, un Touranges. Hazlo desaparecer como un simple mosquito. La guillotina no ha sido inventada sólo para halagar la vista, y los ausentes siempre dejaron de tener razón lo mismo en el antiguo que en el nuevo régimen. Así, pues, como no hay ausencia más larga que la muerte, puedes estar bien seguro de que una vez quitado de en medio el noble galán, conseguirás gracia con la joven amante. Además, siempre se consigue el triunfo cuando no hay con quien disputar. ¡Quita, pues, de en medio al aristócrata! Tu felicidad está en tus manos, puesto que en ellas está también la guillotina.

Con esta animante revelación, Agrícola se sintió transportado á la vez de furor y de esperanza.

— ¡Ah! Ama á un aristócrata, exclamó. ¡Ah! Su padre ha salvado á unos sospechosos. ¡Gracias, ciudadano Régulo, gracias! He ahí descubierto el misterio. Bien sé yo lo que ahora debo hacer. Ven, ven conmigo, Régulo, y tú, comisario, guarda tu cabeza. ¡Tú también eres reo de defender sospechosos y proteger aristócratas! ¡Eres un falso cofrade! Da un solo paso, habla una sola palabra en favor de Charabot, y yo mismo te haré conducir á la barra: ¡bien sabes tú que de allí nadie vuelve!

— Conocido es mi patriotismo, contestó Escipión, trastornado. ¡Viva la república! ¡Abajo los aristócratas! Era un antiguo amigo, y yo no podía dar crédito á la delación de Régulo.

(Continuará.)

LA SEDERIA SUIZA ES LA MEJOR!

Pídanse muestras de nuestras Sederías, novedades de primavera y verano para vestidos y blusas.

Foulards, Velo, Crêpe de China, Chinés cachemir, Eolienne, Muselina, 120 centímetros de ancho, desde pesetas 1,45 el metro, en negro, blanco y color, así como las blusas y vestidos bordados en batista, lana, lienzo crudo y seda.

Vendemos nuestras sedas, de solidez garantizada, directamente á los particulares y franco de aduanas y de portes á domicilio.

Schweizer & C.^a LUCERNA L 10 (Suiza)

Exportación de sederías Proveedores de la Real Casa

RECETAS CULINARIAS

Pecho de ternera con patatas

Se lava bien y se le quita el sebo y las piltrafas, secándola mucho con un paño.

Puesta en la cacerola con grasa y sal, se tapa aquélla pasándola al horno cuidando de que no se pegue. Cuando está asada se ponen las patatas y, á última hora, se le quita la grasa que le sobre y se le añade un poco de caldo del puchero para que con el fondo se haga el jugo con el cual se sirve.

Carne rellena

Cómprese un kilo de lomo de vaca en un trozo, y después de quitarle todos los desperdicios para aprovecharlos al hacer la salsa, se convierte el trozo en un tubo de carne cuyas paredes tengan, por lo menos, centímetro y medio de espesor.

Con la carne que se extrae, jamón, tocino, dos huevos cocidos, perejil y espinacas, se confecciona un picadillo muy fino que parezca más bien una pasta con la que se rellena la carne, atándola de modo que no se salga el relleno, bañándola en limón y bien envuelta en harina.

Aparte, en manteca de cerdo, se doran mucho cuatro ó cinco zanahorias, seis puerros y los desperdicios de la carne, se incorpora ésta tapando la vasija y poniéndola en el horno á fuego lento.

Después se añade caldo, sigue cociendo y se pasa la salsa por tamiz para servir el plato.



QUINA-LAROCHE

TÓNICO, RECONSTITUYENTE y FEBRÍFUGO
Recomendado por todos los Médicos.

La **QUINA-LAROCHE** es de sabor muy agradable y contiene todos los principios de las tres mejores especies de quinas. Es superior con mucho á todos los demás vinos de quina y está reconocida por las celebridades médicas del mundo entero como el Tónico y el Reconstituyente por excelencia en los casos de:

**DEBILIDAD, AGOTAMIENTO
FALTA DE APETITO, DISPEPSIA
CONVALESCENCIAS, CALENTURAS**

DE VENTA EN TODA BUENA FARMACIA
Exijase la VERDADERA QUINA-LAROCHE



VINO y JARABE DE DUSART

al Lactofosfato de Cal

EL JARABE DE DUSART se prescribe á las nodrizas durante la lactancia, á los niños para fortalecerlos y desarrollarlos, así como EL VINO DE DUSART se receta en la Anémia, colores pálidos de las jóvenes, y á las madres durante el embarazo.

PARIS, 8, rue Vivienne y en todas las Farmacias.

ANEMIA DEBILIDAD Curadas por el Verdadero **HIERRO QUEVENNE**
El mas activo y economico, el unico inalterable.— Exigir el Verdadero, 14, R. Beaux-Arts, Paris.

HISTORIA GENERAL de FRANCIA
ESCRITA PARCIALMENTE
POR REPUTADOS PROFESORES FRANCESES

Edición profusamente ilustrada con reproducciones de códices, mapas, grabados y facsimiles de manuscritos importantes, á 60 céntimos cuaderno de 32 páginas

MONTANER Y SIMÓN, EDITORES

Desde 1849
PUREZA DEL CUTIS
— LAIT ANTÉPHELIQUE —
LA LECHE ANTEFÉLICA
ó Leche Candès
pura ó mezclada con agua, disipa
PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA
SARFILLIDOS, TEZ BARROSA
ARRUGAS PRECOCES
EFLORESCENCIAS
ROJECES.
Pone y conserva el cutis limpio y terso
Casa CANDÈS B^e St-Denis, 10

HISTORIA GENERAL DE ESPAÑA

DESDE LOS TIEMPOS PRIMITIVOS HASTA LA MUERTE DE FERNANDO VII, por D. MODESTO LAFUENTE, CONTINUADA HASTA NUESTROS DÍAS
POR D. JUAN VALERA, CON LA COLABORACIÓN DE D. ANDRÉS BORRERO Y D. ANTONIO PIRALA

Notable edición ilustrada con más de 6.000 grabados intercalados en el texto, comprendiendo la rica y variada colección numismática española.—Seis magníficos tomos en folio, ricamente encuadernados con tapas alegóricas.—Su precio **310** pesetas ejemplar, pagadas en doce plazos mensuales.—Se ha impreso asimismo una edición económica de este libro, distribuida en 25 tomos lujosamente encuadernados, á **5** pesetas uno.

MONTANER Y SIMÓN, EDITORES.—BARCELONA

FÁBULAS DE LA-FONTAINE

Nueva traducción debida á D. Teodoro Llorente, ilustrada con notables dibujos intercalados en el texto y láminas tiradas aparte, originales de **Gustavo Doré**.—Esta notable edición en un tomo casi folio, ricamente encuadernado con tapas alegóricas, se vende al precio de 35 pesetas en la casa editorial de Montaner y Simón, Aragón, 255, Barcelona.



ANEMIA

DEBILIDAD NEURASTENIA TISIS
Todos los Medicos proclaman que
el VINO y el JARABE **DESCHIENS** (PARIS)
á la Hemoglobina
CURAN SIEMPRE

LA DIVINA COMEDIA

por Dante Alighieri, según el texto de las ediciones más autorizadas y correctas

Nueva traducción en prosa y directa del italiano por el reputado académico D. Cayetano Rosell, completamente anotada y con un prólogo biográfico-crítico escrito por el Muy Ilustre D. Juan Eugenio Hartzenbusch.

Esta magnífica edición, ilustrada con 130 grandes planchas originales de **GUSTAVO DORÉ**, se vende ricamente encuadernada en dos tomos al precio de **60 pesetas**, pagadas á plazos.

MONTANER Y SIMÓN, EDITORES.—BARCELONA

PATE EPILATOIRE DUSSE

destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. 50 Años de Éxito, y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, empleese el **PILVORE DUSSE**, 1, rue J.-J. Rousseau, Paris.

IMP. DE MONTANER Y SIMÓN